

Los saberes campesinos en la obra de José Antonio Alzate Ramírez.

Artemio Cruz León.

Cita:

Artemio Cruz León (2008). *Los saberes campesinos en la obra de José Antonio Alzate Ramírez*. *Revista de Geografía Agrícola*, (40), 103-105.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/artemio.cruz.leon/63>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0w4/YUm>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Revista de Geografía Agrícola
ISSN: 0186-4394
rev_geoagricola@hotmail.com
Universidad Autónoma Chapingo
México

Cruz León, Artemio
Los saberes campesinos en la obra de José Antonio Alzate Ramírez
Revista de Geografía Agrícola, núm. 40, enero-julio, 2008, pp. 103-105
Universidad Autónoma Chapingo
Texcoco, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75711534009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los saberes campesinos en la obra de José Antonio Alzate Ramírez

Artemio Cruz León¹

La importancia de la obra de José Antonio Alzate Ramírez es monumental, como también lo fueron la temática abordada y los campos de la ciencia cubiertos, que lo ubican como un erudito en los conocimientos sobre agricultura, arqueología, astronomía, botánica, economía, electricidad, física, filosofía, geografía, historia, meteorología, mecánica, medicina, mineralogía, química, técnica, urbanismo y zoología. Dichos conocimientos se dieron a conocer en diferentes publicaciones científicas periódicas, que el propio Alzate se encargaba de dirigir y financiar, estas fueron: *Diario Literario de México*, que apareció en 1768; *Asuntos varios sobre Ciencias y Artes*, aparecida el 26 de octubre de 1772, y *Gaceta de Literatura de México*, que tuvo una larga vida, ya que inició en 1778 y concluyó en 1795, sólo cuatro años antes de la muerte del autor. Posteriormente, en 1831, la *Gaceta de literatura de México* fue compilada en 4 tomos.

Alzate Ramírez, nació el 21 de febrero de 1737 y murió 62 años después. Originario de Ozumba, Estado de México, su familia estaba relacionada con Sor Juana Inés de la Cruz; su formación académica fue en el Colegio de San Ildefonso, en donde obtuvo el grado de bachiller en artes en el año 1753 y posteriormente se graduó en teología como presbítero en 1756. Se reconoce que su contribución científica se debió a su formación autodidacta, profunda observación y capacidad de síntesis, lo que mostró en todos los temas abordados por él.

La obra de Alzate, uno de los más destacados representantes de los ilustrados y enciclopedistas del siglo XVIII (Trabulse, 1985; Saladino, 2001), es extensa e incluye campos científicos diversos. Su actividad científica es la que ha merecido mayor reconocimiento, ya que cultivó la observación y experimentación, que permitieron el desarrollo de sus trabajos y, por otro lado, buscó que la ciencia tuviera un beneficio social, con lo que se permitió ligar los problemas de la sociedad con la técnica.

Las bases que dieron fundamento a los trabajos desarrollados fueron las informaciones diversas que obtuvo de libros y revistas que le llegaban del extranjero y del aprendizaje que obtuvo gracias a las observaciones que efectuó de la gente del pueblo; es decir, asimiló información de origen vernáculo y mediante ella generó y recomendó aplicaciones con las cuales pudo enfrentar problemas agrícolas, alimenticios, económicos, de salud, mineros y pirotécnicos, de la sociedad (Saladino, 2000). Esto le sirvió de manera fundamental en la creación de una visión propia, independiente de las metrópolis europeas, la cual a la larga abonó a los movimientos sociales que concluyeron con la independencia, hace casi 200 años. Tal y como lo establece De Pedro y Torres (2004):

Alzate se convirtió en un exaltado defensor del hombre americano como hombre nuevo diferenciado y distinto del hombre europeo. En sus crónicas y ensayos defiende sus virtudes, destaca sus diferencias y lo convierte en el habitante de un mundo que está llamado a ser el mundo de la esperanza y de progreso gracias a la difusión y divulgación del conocimiento científico. Un hombre americano que es la suma de lo español y lo indígena, conformador de una nueva sociedad distinta y diferente de la europea y de la propia española. Un hombre americano cuyo reflejo más significativo es el criollo. De esta manera Alzate eleva la herencia indígena y española a categoría de cultura en concordancia con ese ideal de la ciencia útil y el bien público; y al criollismo como heredero de esa dualidad superadora de la ignorancia y el atraso. Destinada a llevar el peso de los destinos de la nueva identidad nacional.

La otra característica de Alzate, con su acción cotidiana, su pensamiento y acción por cuenta propia, con la libertad de divulgar los saberes racionales creó la conciencia para la búsqueda de una ciencia útil a la so-

1 Coordinador de Posgrado de la Dirección de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo e: cruzia@yahoo.com.ar

ciudad, en donde se entiende el conocimiento científico como un saber positivo, con aplicación pública y con amplias necesidades de divulgar sus avances; ya que

... fue un hombre que en América hizo eco del modernismo en ciencia, mediante su quehacer investigativo racionalizante, experimental, de riguroso proceder observacional, aplicando recursos lógicos y técnicos para obtener resultados fiables, sobre la base de una posición vernácula y de profundo compromiso patrio. (Saladino, 2000).

De lo anterior hay dos aspectos que nos interesa resaltar, el primero se refiere al hecho de partir de la información de los campesinos. lo cual constituye una característica alejada de los actores de la ciencia occidental. Por ideología y método, la ciencia sólo acepta el conocimiento científico y en éste no tiene cabida el conocimiento vernáculo, es por ello que la ciencia tradicionalmente se aleja de ese conocimiento y lo rechaza como fuente de verdad. Fue necesario el desarrollo reciente de concepciones alternativas que a contracorriente han establecidos las otras ciencias, las llamadas etnociencias, las cuales parten de considerar el acervo de conocimientos, métodos y creencias de los pueblos originales no occidentales como objetos de construcción de conocimientos científicos. Esto último avanza lentamente y, a inicios del siglo XXI, sigue siendo limitado; por ello, que Alzate Ramírez lo haya practicado hace más de 200 años es un hecho digno de reconocimiento y debería servir de ejemplo y método, para la búsqueda de soluciones de los grandes problemas nacionales, particularmente aquellos característicos de las economías campesinas, que dado el proyecto neoliberal dominante, encuentran cada vez más difícil su supervivencia. El otro aspecto característico de la actividad científica de Alzate, que habrá que resaltar, se refiere a la imperiosa necesidad de la utilidad de la ciencia, de su aplicación social, situación que resulta hoy día difícil de lograr, ya que se parte de un supuesto apolítico de la ciencia en donde la actividad es de utilidad, pero no entra dentro de la cuestión ética del hacedor de ciencia, por ello no es una preocupación y ocupación de los creadores de conocimientos. Esta situación es apremiante, sobre todo ahora que urge anteponer una visión nacionalista de la ciencia, ante la pretensión de convertir el conocimiento vernáculo y sus manifestaciones en propiedad intelectual de grupos transnacionales que en nada han contribuido en su generación y desarrollo; se trata de un acto de rapiña que viene de grupos de poder extranjeros con la ayuda de los que ostentan el poder local.

Quiero reiterar que en la obra de Alzate que nos permitimos reproducir, se presentan ampliamente esas dos características que hemos resaltado anteriormente y que se refieren al hecho de partir de los conocimientos y prácticas de las campesinos, en este caso aplicado al cultivo del cacao, tal y como lo refiere en el primer párrafo, de otra de sus obras, titulada "Memoria sobre agricultura", en donde declara y revalora el conocimiento y acción de los campesinos, particularmente de los indígenas y propone como tarea de los ilustrados la recopilación, como punto de partida para una obra bien escrita, diciendo:

El mejor método para hacer felices a los hombres destinados a la primera de las artes, quiero decir la agricultura, sería, el que se describiesen las diversas prácticas que acostumbra los agricultores de todo el mundo: la diversidad que hay entre los habitantes de las provincias y de los territorios para conseguir los frutos, ya sean de primera necesidad o de recreo. La colección que propongo es de mucha extensión: ¡pero qué grandes utilidades no se conseguirían! El negro más idiota de la Guinea, el más estúpido americano, de aquellos que reputamos por bárbaros, poseen ciertas prácticas, que por su simplicidad admira a los que reputan por muy inteligentes en la agricultura.

En nota del documento que describe el cultivo del añil, sintetiza las características de su obra y las eleva a principios filosóficos de su quehacer y sobre todo deja ver los principios de su método que permitió la escritura de muchos de los aspectos de la agricultura del siglo XVIII, y que a más de 200 años, constituyen un acervo histórico fundamental para entender la producción agrícola del virreinato. En dicho documento nos dice:

[...] algunas notas y muchas expresiones de la Gaceta de literatura que tengo vertidas tocante a las prácticas tan sencillas como ingeniosas de los indios, moverán a muchos a reputarme entusiasta; pero no es así: la reflexión y una continuada observación formando paralelos con lo que tengo leído en muchas obras que tratan de agricultura, me radican más y más en la presunción de que los indios son los primeros agricultores que se conocen en el universo. Temeridad parece preferir esto; pero sí nos acercamos a sus huertos y vemos como

siembran, como trasplantan como saben preservar a los almácigos de los vientos, no con uniformidad, sino con respeto a las semillas y a los puntos del horizonte por donde debe soplar el viento, esto causa admiración. Verlos en la laguna de México utilizar, o por mejor decir formar huertos con tanta simplicidad; observar arbitrios para regar, para beneficiar los dichos huertos con materiales desconocidos á los agricultores de Europa, como saben distinguir las plantas que deben producir mas semillas, aisladas, ó separadas, para que logren una vigorosa vegetación, todo causa admiración [...]

En este párrafo se deja ver la admiración hacia la labor de los indígenas en la agricultura, admiración que surge de la observación profunda de la actividad agrícola practicada por estos personajes y del conocimiento referencial de los escritos de época provenientes del Viejo Mundo. Esta situación resulta reveladora, y habla de la sensibilidad y sencillez en la que se basa la grandeza de Alzate y que ha perdurado hasta nuestros días. La tarea esbozada por nuestro autor, en términos de describir las prácticas de la agricultura indígena, hoy agregaremos campesina, en donde se parte del reconocimiento y valía de los saberes campesinos, es una tarea pendiente para los profesionales de la agronomía; a más de 200 años sigue vigente y hoy en día se vuelve apremiante, dado los procesos de erosión ambiental, cultural y social, producto de la modernidad en nuestro mundo, que entre otras aspectos, pierde la diversidad de la agricultura en la medida que se moderniza.

El documento titulado “Memoria sobre el beneficio y cultivo del cacao”, de José Antonio Alzate Ramírez fue publicado inicialmente en 1768, en el *Diario Literario* y posteriormente fue incluido, de la página 35 a la 40, en el tomo IV, de la reimpresión realizada en la ciudad de Puebla en 1831.

El trabajo inicia por plantear el litoral del Océano Pacífico de México, como área propia para el cultivo del cacao, fundamentado en el incremento del consumo en Europa.

Posteriormente pasa a describir la planta y los tipos de cacao, además de incluir los métodos para su manejo desde la obtención de la semilla para los almácigos, las distancias de plantación y la particularidad del trasplante de árboles de sombra, enemigos naturales, formas de cosecha, procesamiento poscosecha y otros aspectos; antes de concluir, declara que lo escrito es producto de la lectura de los materiales disponibles, además de la observación y comprobación de las aseveraciones vertidas al respecto. Esto es lo que caracteriza el método de Alzate y que le ha valido el reconocimiento y la validez de sus escritos.

Bibliografía

- Alzate Ramírez, J. A. 1831. *Gaceta de Literatura de México*. 4 tomos. Reimpresión en la Oficina del Hospital de San Pedro. Puebla, México
- Chávez O., L. (ed.). 1954. Alzate y la agronomía de la Nueva España. Vol. II. Publicación del Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero, S. A. México.
- Pedro R., A. E. de y F. Torres H. 2004. “La prensa y la divulgación del conocimiento ilustrado en el virreinato de Nueva España en el siglo XVIII”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. [En línea] Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Colombia. pp. 317-324. Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?Cve=86900618>>
- Rojas R., T. 1983. *La Agricultura Chinampera*. Colección Cuadernos Universitarios. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo, México. 229 p.
- Saladino G., A. 2002. *El sabio José Antonio Alzate y Ramírez de Santillana*. Universidad Autónoma del Estado de México. 95 p.
- Trabulse, E. 1985. *Historia de la Ciencia en México. Estudios y Textos. Siglo XVIII*. Conacyt/ Fondo de Cultura Económica. México. 513 p.